

## PARAGUAY: LA TRAICIÓN DE LOS SUPREMOS



Figura 6. Traición [ilustración digital], por F. Mota, 2020, archivo del artista.

“La patria no se vende, la patria se defiende”. Esta era una de las arengas que se registraron en la República del Paraguay a mediados del 2019, motivada por la decisión del presidente Mario Abdo Benítez, la cual renunciaba a la soberanía energética con su vecino Brasil. Algunas decisiones políticas mantienen un aura de privacidad, como los asuntos de seguridad e inteligencia; sin embargo, otras negociaciones son de carácter público. No obstante, se manejan con alto grado de sigilo y, posiblemente, son producidas para que una respuesta social no se organice. Paradójicamente, en la mayoría de los casos estas relaciones perjudican el bienestar de la propia sociedad, para beneficiar intereses particulares. Una de las motivaciones de los paraguayos en 2019 para salir a manifestarse fue el hecho que su actividad energética estuviera en riesgo, motivando un juicio político al jefe de su cartera ejecutiva por traición a la patria.

La palabra *traición* deriva del vocablo italiano *tradire* la cual significa “entregar”. A su vez, se relaciona con la cultura cristiana, específicamente con el acontecimiento de la traición o “entrega” de Jesucristo por parte de Judas. En el caso del Paraguay, gran parte de la sociedad calificó el acto del presidente Abdo Benítez como traición, por arriesgar intereses patrios (energéticos), los cuales se pueden considerar como bienes comunes. La energía eléctrica estaba en riesgo con la negociación<sup>13</sup> y con el Gobierno de Bolsonaro en la represa hidroeléctrica más grande del mundo: Itaipú. Según Mizrahi (2019):

---

<sup>13</sup> Los Gobiernos de Brasil y Paraguay anunciaron este jueves la anulación del polémico acuerdo que estipulaba los nuevos términos para la contratación anual de potencia energética de la hidroeléctrica de Itaipú, compartida por ambos países (BBC News, 2019).

Lo que ha sucedido demuestra una inmoralidad o irresponsabilidad gigantesca de parte del gobierno, y el adjetivo más escuchado es el de traición a la patria. Se considera que estuvieron tratando de hacer negocios con el tema más sensible de la política paraguaya, que es la renegociación de Itaipú.

La decisión, que estuvo en reserva durante dos meses, violaba los parámetros constitucionales del Paraguay, ya que la Administración Nacional de Electricidad (ANDE) no tuvo conocimiento de la polémica negociación, siendo el ente regulador. La ilustración de Fabio Mota *Traición* (figura 6) relaciona los ánimos alterados de la sociedad paraguaya, por la que llamaron traición a la patria por parte del jefe de Estado. La imagen en llamas tiene un antecedente reciente, en el 2017 el Congreso de la República del Paraguay fue incendiado por centenares de manifestantes que rechazaban la reelección presidencial. El portal de noticias *Nodal* (2019) registró lo siguiente:

Cientos de manifestantes, entre ellos estudiantes, ciudadanos autoconvocados, la Comisión Escrache y miembros de partidos políticos, marcharon ayer exigiendo la inmediata destitución del presidente Mario Abdo Benítez y el vicepresidente Hugo Velázquez, por “traición a la patria”.

La entrega absoluta de la hidroeléctrica de Itaipú al Estado brasileño generó que el malestar aumentara, haciendo recordar las acciones de hecho que se registraron en el 2017 con la quema del Congreso. No obstante, estas relaciones de poder dejan en una situación compleja al Gobierno de Jair Bolsonaro cuando dirigentes establecieron presiones

para incidir en la decisión paraguaya. Sin embargo, esto no exime al presidente Abdo Benítez y el gabinete responsable de su decisión. Al respecto, Rehnfeldt (2019) menciona:

Según los whatsapps del propio presidente de la República Mario Abdo Benítez, el gobierno brasileño presionó económicamente a Paraguay para sacar ventajas en el Acuerdo secreto, y lo que hoy se sabe es que funcionarios serviles lo facilitaron. Ayer tanto el presidente Abdo Benítez como el excanciller Castiglioni asumieron que no estaban al tanto de lo que se firmó ni de lo que se excluyó del Acuerdo. ¿Quién dirigía las negociaciones?

La negociación que pretendía ser disimulada se tornó incandescente, al rojo vivo y fue inevitable que se conociera públicamente<sup>14</sup>. El fuego (figura 6) puede nacer de las referencias que el artista Mota relaciona en la creación plástica, como la quema del Congreso (2017), siendo una relación básica en la lectura. No obstante, la narrativa propuesta vincula un hábitat, un espacio común, que se puede denominar como “casa” y está ardiendo por sus propios dirigentes (los padres de la patria). Esta apreciación del artista propone una lectura más aguda; se refiere a los servicios básicos de la familia paraguaya, los cuales conforman su bienestar dentro

---

<sup>14</sup> El 20 de junio el entonces embajador paraguayo en Brasil, Hugo Saguier Caballero, envía un mensaje al titular de Itaipú Paraguay, José Alberto Alderete. En él cuenta que había sido convocado por Cancillería brasileña y que la cúpula presidencial del vecino país le entregó una ayudamemoria que expresaba “el malestar del gobierno brasileño”, no de la Cancillería sino del gobierno. Alegaba que era “por no cumplir con los compromisos asumidos en el acta del 24 de mayo. El tenor de este es realmente grave” (Rehnfeldt, 2019).

de casa y están en peligro por la entrega-traición de la hidroeléctrica Itaipú.

En medio de un cúmulo de informaciones y rumores, y ante el inminente riesgo de aumento de la tarifa eléctrica para la población, el accionar del gobierno fue tildado como “traición a la patria”. La primera respuesta del gobierno de Abdo Benítez fue a favor de los intereses de Brasil y en defensa del acta firmada, lo que aumentó la crispación política y las movilizaciones ciudadanas. Esto provocó, en primera instancia, la remoción de altos funcionarios del Poder Ejecutivo (canciller nacional, embajador ante Brasil). (Irala, 2019)

Ante el inminente incremento del servicio de energía, la reacción de la sociedad paraguaya generó multitudinarias manifestaciones que solicitaban un juicio político al presidente. En la ilustración *Traición* (figura 6) propone un tipo de juicio ético a los servidores públicos. Dentro de los términos cotidianos, se relaciona la acción de “quemar a un político” cuando este no llega a su aspiración en la intención de voto. Sin embargo, en el caso del ya electo presidente Abdo Benítez se configura una marca simbólica, como una quemadura dentro del cargo que se registró casi al inicio de su periodo el cual difícilmente podrá borrarse de la memoria social.

La divulgación de las acciones políticas presenta un impacto diferente en la actualidad con la construcción de ciudadanías, con una herramienta que desde hace unos años ha cambiado el panorama comunicativo en el mundo: las redes sociales se suman a la relación de la memoria. En el pasado el sistema funcionalista de información vinculaba el emisor y receptor. Sin embargo, con las redes esta

dinámica cambia cuando nos convertimos en productores de contenido. Además, las redes nos refrescan la memoria reciente y esto tiene (y tendrá) incidencia en el campo político, porque una gran parte de las decisiones de Estado se controlan socialmente.

Para la comunicadora social Laura Cecilia Cala Matiz (2018) la narrativa de las redes sociales establece una dinámica política, ya que fija una conexión con la experiencia propia o la colectiva, relacionadas con el bien común. En sus palabras: “la construcción del relato cobra mayor relevancia y está atravesada no solo por las experiencias individuales, sino también por los contextos políticos, los acontecimientos traumáticos y los procesos socioculturales” (p. 66).

La memoria mantiene una conexión simbólica con el fuego, en ocasiones se presenta en su máximo esplendor cuando está alimentada por un buen entorno, pero a medida que pierde oxígeno se desvanece, dejando vestigios de su presencia. El fuego tiene una connotación simbólica bastante extensa (figura 6), establece una dualidad en su significación y una dialéctica en la imagen como problema representativo; asimismo, se puede relacionar con aspectos místicos (cielo e infierno) o la sexualidad. De esa forma, Gastón Bachelard (1966) sitúa al fuego como un elemento inherente de las sociedades; es una herramienta neutra la cual se carga de una posición política según el sujeto que la manipula. Para Bachelard (1966):

Puede recibir netamente dos valoraciones motearías: el bien y el mal. Brilla en el Paraíso. Abrasa en el Infierno. Dulzor y tortura. Cocina y apocalipsis. El fuego es placer para

el niño sentado prudentemente cerca del hogar; y, sin embargo, castiga toda desobediencia cuando se quiere jugar demasiado cerca con sus llamas. El fuego es bienestar y es respeto. Es un dios tutelar y terrible, bondadoso y malvado. Puede contradecirse: por ello es uno de los (principios de explicación universal). (p. 19)

Dentro del amplio espectro de significativos del fuego existe una denominación que se puede relacionar con la negociación del Gobierno paraguayo. Por ejemplo, en *Traición* (figura 6) el fuego como purificador de aquellos que justifican un castigo ejemplar y la quema del congreso es un índice de esto. El presidente Abdo Benítez entra a una especie de purgatorio nacional donde la traición a la patria se refleja en la insatisfacción social, enardecidos, en un lugar consumido por las llamas, que simbólicamente evoca el hogar, aquel que pone en riesgo; en el caso de presidente como administrador de la nación, entendido como territorio geopolítico, cultural y diverso. De esta forma, el presidente Abdo Benítez tiene que vivir en un juzgamiento constante por el tipo de negociación que despierta una actividad deshonestas, una traición.

Sin embargo, los políticos se benefician de la desnutrición de conocimiento histórico de los ciudadanos; han recurrido y aprovechado la falta de memoria social como método de arrepentimiento. En ocasiones se precisa un periodo electivo donde vuelven a ser los acreedores de la verdad y las figuras que enderezarán el rumbo. Esta analogía se puede entender en el análisis de la *Divina comedia* de Dante Alighieri (1472), cuando los pecadores proponen una relación

con el arrepentimiento (virtud política) y el político tradicional camina sobre el filo de la mentira y la verdad, pero con gran equilibrio se mantiene en su propio artificio.

Los seres del Purgatorio caminan tristemente en la base de la montaña, esperando el último momento para arrepentirse. Están a punto de concluir o terminar el propio recorrido para poseer la VERDAD y comenzar el ascenso y la definitiva purificación con la purgación de las culpas. (Seco, 1991, p. 100)

Esta acción nos conecta con nuestro yo ancestral. El fuego relaciona perspectivas místicas que dialogan con los conceptos de la vida y la muerte, el bien y el mal; además, el fuego actúa como un rito que se convierte en la guía social. En la ilustración *Traición* (figura 6) se constituye esta analogía entre el fuego que destruye (políticas improcedentes) y el fuego creador (nuevas ciudadanías-veedoras). De esta forma, Maximiliano Corsellas vincula el pensamiento poético e histórico de Gastón Bachelard con la descripción simbólica del fuego, asumiendo que la referencia evoca un tipo de ritual que en la actualidad se puede suponer como una explosión social. Al respecto, Corsellas (2009) menciona:

Bachelard distingue dos constelaciones psíquicas en la simbología del fuego, según se obtenga por percusión o por frotamiento. En el primer caso, se emparenta con el relámpago y la flecha, y posee un poder de iluminación y purificación. De este fuego espiritualizante, dependen los ritos de incineración, el sol, los fuegos de elevación y de sublimación, todo fuego que transmite una intención de purificación y de luz. (p. 55)



La ilustración *Traición* (figura 6) propone una relación con lo apocalíptico<sup>15</sup> para la política tradicional, donde se desenmascara y es revelada ante la sociedad que no soporta más atropellos e indignos manejos de los recursos comunes. La práctica usual de la política invita a la ciudadanía como entes activos y reguladores de los administradores que eligen. Aquí el fuego, la traición y el tormento se convierten en armas simbólicas en la memoria social de un pueblo. En el caso de Paraguay asumió la entrega de un bien patrimonial como la fogosidad abrasadora del purgatorio como acción de hecho.

---

<sup>15</sup> La palabra *apocalipsis* viene del griego *apocçalupsis*. Significa “revelación” que es “quitar el velo” (Etimologías de Chile, s.f.).

